

omnívoras  
y dulces ..

— Que el vivo terciopelo  
de tu pelo  
siga  
sin fin  
velando y revelando  
ese fugaz secreto  
de tu rostro,  
en contrapunto con  
la risa clara  
que del fondo mojado  
de tus ojos  
va hasta la forma fresca  
de tus dientes...

Y que yo pueda,  
amiga  
quedarme  
siempre  
en ti.

**José DEVESA**



## Anécdota de Reyes Huertas

por Valeriano GUTIERREZ MACIAS

El agudo periodista, excelente prosista y buen narrador Antonio Reyes Huertas, tuvo su origen en Campanario, población de la Baja Extremadura, en 1887 y falleció en 1952. Estudió Humanidades, Derecho y Filosofía y Letras para dedicarse después y de lleno al periodismo y al anchuroso campo de la novela. Dirigió los diarios "La Defensa", de Málaga, "El Noticiero Extremeño", de Badajoz y "Extremadura", de Cáceres. Colaboró en numerosas publicaciones de España e Hispanoamérica. Pertenecía como Académico Correspondiente a la Sevillana de Buenas Letras. Del novelista Reyes Huertas ha escrito el prestigioso crítico literario Federico Carlos Sáenz de Robles:

"Imaginación viva y muy original, auténtica sensibilidad poética, prosista de oro de ley, maestro en la técnica de la no-

vela, en la amenidad y en la observación psicológica; pintor de colores valientes y brillantes, Reyes Huertas ha escrito libros sencillamente magistrales".

Muchas e interesantísimas anécdotas podríamos relatar entre las que conocemos, pero consignaremos sólo una, que refleja claramente cómo la labor literaria de Reyes Huertas se ha popularizado.

Deambulaba nuestro novelista por las calles céntricas de Madrid en la excelente compañía del ilustre escritor Joaquín Arralás y del farmacéutico militar y publicista cacereño Gonzalo Vegas Fabián, ambos ya desgraciadamente desaparecidos. Distráidos en la animada charla, infringieron las normas de la circulación, olvidaron las señales de tráfico, siendo requeridos por un guardia. Imagínense los lectores el asombro y la emoción del encargado de la

rigurosa observancia de las Ordenanzas Municipales de la Villa del Oso y del Madroño, al interrogar a los peatones y escuchar de uno estas palabras:

—Antonio Reyes Huertas.

—¿Pero Vd. es Reyes Huertas. el autor de "La sangre de la raza"?

—Sí, sí, yo soy Reyes Huertas.

Y acto seguido el guardia urbano de la capitalidad del Reino le citó los títulos de la mayor parte de sus extraordinarias novelas, expresándole vivamente la gran admiración que le profesaba. Fue un sencillo, pero espontáneo y fervoroso homenaje.

Tanto celebró el agente de circulación la presencia del "infractor" que le extendió inmediatamente el correspondiente recibo para el abono de la sanción a que se había hecho acreedor, acuciado de su enorme deseo por conocer el autógrafo —la letra menuda, ligada y apretada— de su autor preferido, anunciándole a continuación que el importe de la multa "corría de su cuenta".

Reyes Huertas conmovido por esta muestra singular de admiración, recabó el domicilio del guardia para dedicarle una producción suya.

## EXTREMEÑO CACEREÑO

«Alcántara» es tu revista. Ningún pueblo, región o país puede elevarse en sentido alguno si desatiende sus problemas culturales. No hay progreso compatible con la ignorancia o el desdén hacia las cosas del espíritu.

«Alcántara» nació con estas miras y hoy quiere acentuarlas más que nunca. Suscríbete a esta revista que es la tuya, propágala entre tus amistades y defiéndela si te encuentras en otras comarcas o naciones, lejos del solar natal.

## Yo no me vendo

Le ofrecían honores, fortuna

De pasar de ser nada

a serlo todo.

Más eligió quedarse

en la sombra del ciprés más esbelto.

Y sin pensarlo dijo:

Dejadme en mi humildad,

dejadme libre, al menos

este pobre pensamiento;

no insistáis, sólo quiero

seguir siendo yo mismo,

un "yo" entero.

Sí, sí, seguir vuestras pesquisas

pues yo así soy feliz,

muy feliz; y ni ayer me vendí

ni hoy me vendo.

M.<sup>a</sup> Pilar G. DE BURGOS